



Piragüistas durante la carrera por el río Tajo del año pasado. / ULY MARTÍN

27 años de carreras por el río

F. J. BARROSO, Madrid
Las aguas del río Tajo se llenaron ayer de surcos a su paso por Aranjuez (38.900 habitantes) durante la carrera de piragüismo que se celebra desde hace 27

años en la población ribereña. Más de 260 embarcaciones, gobernadas por 356 deportistas, compitieron en la segunda prueba más importante del calendario deportivo, tras el descenso del río Sella en Asturias.

En la carrera, que desde hace tres años se ha convertido en el trofeo internacional de piragüismo de la Comunidad de Madrid, participaron 55 clubes de toda España y de siete países europeos. Los piragüistas recorrieron una distancia de 20 kilómetros a lo largo del Tajo. Fueron desde el puente de las Barcas, en Aranjuez, hasta la presa del Embocador. Después les tocó descender el río y llegar hasta la presa del Palacio. Para ello los deportistas invirtieron unos 90 minutos por término medio.

Al final de la prueba, todos coincidieron en que el tramo más

El descenso del Tajo reúne en Aranjuez a 356 piragüistas nacionales y extranjeros

duro les resultó la llegada hasta la presa del Embocador. En esta parte existen más corrientes, el río se estrecha y hay que luchar de forma más fuerte contra el agua.

"Hemos salido con miedo, pero hemos empezado a tirar hasta alcanzar la cabeza de la carrera. Donde más nos ha costado ha sido en el Embocador, porque no lo conocíamos bien", señalaron Ramón Cerra y Walter Bouzan, ganadores de la modalidad senior de piraguas por parejas. Estos dos deportistas se alzaron el año pasado con la segunda plaza del descenso del río Sella.

Los piragüistas se entrenan una media de tres horas diarias durante seis días a la semana. La mayoría reconocía ayer que era un deporte muy sacrificado, por la cantidad de tiempo que hay que dedicarle en invierno

para poder competir "con posibilidades" en verano.

"Es muy duro, porque no ganamos mucho dinero como ocurre en otras competiciones. La mejor satisfac-

ción que tienes es cuando llega esta época de buen tiempo y te reúnes con los que conoces", señaló el ganador de la modalidad individual senior, John Sagrado, del club Santiagotarrak de Irún.

El equipo de piragüismo no es demasiado caro aunque no está al alcance de cualquiera. Las embarcaciones pueden costar entre las 100.000 y las 350.000 pesetas. Las palas valen entre las 5.000 y las 28.000 pesetas. Los clubes suelen prestar ese material a sus socios. Un requisito indispensable para practicar este deporte es saber nadar. En la región hay federados más 800 piragüistas y 13 clubes. "Cada vez hay más aficionados, porque se han dado cuenta que es una de las formas más entretenidas de conocer la naturaleza", comentó el secretario de la Federación Madrileña de Piragüismo, Orencio Rodríguez.